



CARACTERÍSTICAS DE LA PREDICACIÓN PENTECOSTAL

Characteristics of the Pentecostal preaching

Yadetzi Rodríguez Sequera¹

Resumo:

La predicación pentecostal se fundamenta en cuatro aspectos: 1) Histórico: desde sus inicios, la predicación de los principales protagonistas del movimiento pentecostal (Carlos Parham, William Seymour y Willis Hoover), se caracterizó por ser evangelística, urgente, transformadora, con un énfasis en el hablar en lenguas y poco exegética. 2) Bíblico: Hechos 2 es el fundamento bíblico de la predicación pentecostal, se observa que la predicación de Pedro es fruto del evento en Hechos 2. 1-13; sin embargo hay una discrepancia entre las características que surgen de este texto y la lectura propia que el movimiento pentecostal hace del mismo; cuya consecuencia es una predicación moralista, con un nuevo sentido de exclusividad del Espíritu Santo, con una conversión más individual que comunitaria y con un marcado énfasis en el hablar en lenguas. 3) Teológico: se distingue dos fundamentos teológicos, el primero es el salvífico y el segundo es el escatológico. Y 4) Práctico: se evidencia en la experiencia o testimonio, elemento importante de conexión entre el público y lo que Dios ha hecho en la vida del creyente pentecostal.

Palabras-clave:

Predicación. Pentecostal. Características.

Abstract:

The fundamentals of the Pentecostal predication are introduced: 1. Historic, the predication of the main protagonists of the Pentecostal movement (Carlos Parham, William Seymour and Willis Hoover) by listing some of the most important characteristics of the Pentecostal predication in its beginnings (evangelistic, urgent, transformative, emphasis in glossolalia, with few exegesis) 2. Biblical, the Pentecostal predication has its biblical fundamentals in the text of Acts 2, where can be observed that Peter's predication is the fruit of the event in Acts 2. 1-13. It is introduced a discrepancy between the characteristics of the same text and the reading that the Pentecostal movement makes of it. As a consequence of tis lecture there is a moralist predication, a new sense of the exclusivity of the Holy Spirit, a more individualistic than communitarian conversion and a strong emphasis in glossolalia. 3. Theological, two theological fundamentals are distinguished, the first one is the salvific and the second one is the eschatological. 4. Practical, that is evidenced in the experience or testimony, important element of the connection with the public and on what God has done in the life of the Pentecostal believer.

Keywords:

Preaching. Pentecostalism. Characteristics.

¹ É Professora de Teologia Prática no Seminário Sudamericano, Quito, Equador. Contato: yaderodri@hotmail.com.

Consideraciones iniciales

La enseñanza y la predicación han formado el carácter del movimiento pentecostal. Un elemento constitutivo de la liturgia pentecostal es la predicación. Pero, ¿qué ha caracterizado a la predicación pentecostal de la predicación de otras confesiones como la anglicana, bautista, luterana, metodista etc.?

La predicación pentecostal se ha caracterizado por testificar bajo la inspiración y poder del Espíritu; porque es apasionada, impulsadora y urgente; presentando una tensión entre el pasado y el presente, con la esperanza de un mañana mejor, de juicio pero también de consolación y con el desafío a vivir una vida de santidad.

Para entender estos rasgos que la caracterizan, es importante considerar los siguientes aspectos:

Perspectiva histórica

La predicación siempre estuvo ligada desde sus inicios a la experiencia del Espíritu. Cuando el Espíritu irrumpió, nadie se podía imaginar la presencia y el nivel mundial que tendría este mover. Algunos de los líderes del avivamiento pentecostal, así lo demuestran:

Carlos F. Parham, fue un predicador y evangelista independiente, quién había pertenecido a la Iglesia Metodista y separado de ella en 1895. Difundió a través de sus predicaciones la doctrina del hablar en lenguas como prueba del bautismo del Espíritu Santo, efectuó campañas masivas de predicación, muchas de las personas que se acercaban a estas campañas eran bautizadas en el Espíritu, y salían con la convicción de propagar el evangelio. Su único instrumento de predicación y evangelización era la Biblia.

El historiador del pentecostalismo, Allan Anderson, relata, que cuando Parham se fue a Houston (1905) a predicar y fundar una escuela bíblica, William Joseph Seymour al escuchar sus clases se convenció del pensamiento de Parham, con respecto al bautismo del Espíritu Santo. Seymour fue un predicador afroamericano, hijo de esclavos. Cuando comenzaron las reuniones en la famosa Calle Azusa, estas se extendían desde las diez de la mañana hasta entrada la noche. Los programas eran espontáneos y no habían oradores anticipados, había cantos en lenguas y caídas al suelo². Seymour, fue un impulsador de la evangelización, más que Parham, y logró fomentar un espíritu misionero.

Es importante notar que fueron varios los eventos que impulsaron el avivamiento de Azusa, y crearon un mensaje de urgencia difundido a través de las predicaciones.

Según Juan Sepúlveda:

Es interesante notar que el impacto del terremoto que destruyó la ciudad de San Francisco el 18 de abril de 1906 contribuyó a las condiciones que favorecieron a la difusión del avivamiento de los Ángeles, donde solamente se sintieron algunas réplicas. Miles de “tratados” fueron distribuidos, y muchos sermones predicados, interpretando la

² ANDERSON, Allan. *An Introduction to Pentecostalism: Global Charismatic Christianity*. Cambridge University Press, 2004. p. 39-40. (Resumen traducido).

catástrofe como una advertencia divina, y la salvación de Los Ángeles como una consecuencia del avivamiento que allí se vivía.³

De acuerdo a Sepúlveda, el terremoto en la ciudad de San Francisco, ayudó a que el avivamiento en Azusa trascendiera y se conectara con lo eterno. Esto es un fenómeno social antropológico que se ha dado en toda la historia de la humanidad. Cuando se han presentado desastres naturales, guerras, epidemias etc., se ha incrementado por inercia el elemento religioso, la parte espiritual. El hombre se siente impotente ante el dolor y la tragedia, y por un sentido de sobrevivencia trata de trascender, aquí nace la esperanza a días mejores.

El comportamiento de estos líderes, y los servicios en la Calle Azusa durante los primeros años del pentecostalismo, revelan que la predicación pentecostal se caracterizó por algunos elementos: Primero, una predicación evangelizadora, difundiendo la noticia y el mensaje por el mundo entero, muchos misioneros salieron de allí a fundar iglesias en otros lugares logrando la conversión de miles de personas. Segundo, una predicación transformadora que instó a sus oyentes a un cambio de vida. Tercero, una predicación acompañada de sanidades y un marcado énfasis en el hablar en otras lenguas. Y cuarto, una predicación de urgencia, decisión y oportunidad.

Joseph Byrd, en su artículo “Paul Ricoeur’s Hermeneutical Theory and Pentecostal Proclamation” resalta la descripción que hacen los reporteros de Los Angeles Daily Times y Alexander Boddy, a propósito de las reuniones de Azusa y otras reuniones pentecostales similares, en la primera década del pentecostalismo:

Estas descripciones de las reuniones de la iglesia durante la primera década del pentecostalismo, indican que la predicación pentecostal se caracterizó por las siguientes cuatro características: En primer lugar, la predicación era espontánea y no relegada a un clero profesional; segundo lugar, la predicación participó en la trayectoria general de los servicios de culto, no era el climax del servicio; tercer lugar, la congregación participó en el sermón en término de responder, pero el sermón también permitió la participación de la congregación en el llamado del altar; cuarto lugar, el sermón alcanzó experiencias inmediatas de los oyentes y no estaba caracterizado por una hermenéutica que se dedicaba a la exégesis del texto de una manera histórica-crítica⁴.

Por su parte, en el pentecostalismo Latinoamericano, el primer indicio significativo se originó con el pastor y misionero Willis Hoover, en Valparaíso-Chile en la Iglesia Metodista Episcopal. Aunque no se dice que era un predicador como Carlos Parham o William Seymour, Hoover tenía un gran carisma para movilizar a la gente y su estrategia era la predicación al “aire libre”, con el propósito de dar a conocer a los descorazonados y humildes al Jesús de la esperanza, amor y consolación.

El Dr. Carmelo Álvarez resalta el resultado de este mover: “Hoy se habla de un movimiento pentecostal chileno extendido por todo el territorio nacional, con iglesias establecidas en otros países de la región, incluyendo Argentina, Perú, Bolivia, Australia, Francia, Canadá y Estados Unidos”⁵.

³ SEPÚLVEDA, Juan. Valparaíso cuna del pentecostalismo chileno. In: CHIQUETE, Daniel; ORELLANA, Luis (Org.). *Voces del Pentecostalismo Latinoamericano III: Identidad, teología, historia*. Concepción, Chile: Red Latinoamericana de Estudios Pentecostales, 2009. p. 27.

⁴ BIRD, Joseph. Paul Ricoeurs Hermeneutical Theory and Pentecostal Proclamation. *Pneuma: The Journal of the Society Pentecostal Studies*, Florida, v. 15, n. 2, p. 203-214, 1993. p. 204-205. (Párrafo traducido).

⁵ ÁLVAREZ, Carmelo. *Alborada en Tiempos Fecundos: Una teología ecuménica y pentecostal*. Quito, Ecuador: CLAI, 2006. p. 22

Es importante resaltar que para estos primeros pentecostales, la predicación era imprescindible, tal vez hoy no sería la estrategia más adecuada, pero en su momento a estos líderes les funcionó. Por otra parte, para ellos la Biblia era Palabra inspirada por Dios, predicada y actuada, era la luz y el camino en medio de la confusión y pecado. Steven Land, dice:

Habitar en la Palabra era utilizarla como la norma para la evaluación de creencias y prácticas. Como trataban con fanatismos y especulaciones había un fuerte énfasis en apegarse a la historia bíblica: si algo no se encontraba en las Escrituras, entonces no debía constituirse en ley. Esto no significó que no había dirección diaria específica del Espíritu Santo para la iglesia y para los individuos. Significaba que las Escrituras proporcionarían los medios para probar y dirigir esa dirección y, a la vez, proporcionar los límites.⁶

Para la mayoría de los pentecostales la Biblia es palabra de Dios. El Espíritu Santo guió y dirigió la escritura del texto sagrado, por eso muchas de las denominaciones pentecostales creen en la inspiración verbal de la Biblia, lo que permite una relación muy estrecha entre la palabra y el Espíritu, y la predicación es una demostración de esto.

Perspectiva bíblica

El movimiento pentecostal a raíz de la calle Azusa, condiciona el texto de Hechos 2, desde una experiencia vivida.

En primer lugar, el sentido exacto del pentecostés bíblico es la ley, es recordar la entrega de la ley de parte de Dios al pueblo, en cambio el movimiento pentecostal jamás toca este elemento exegético de la ley, sino que lo entiende como tener al Espíritu Santo evidenciado en el hablar en lenguas; aquí ya hay un divorcio abismal entre el sentido exacto y el nuevo sentido de poseer el Espíritu Santo.

El fenómeno del hablar en lenguas es esencial en el movimiento, en una exégesis de Hechos 2, este hablar se refiere al dialecto e idioma en un sentido misionero, todos entendieron el mensaje evangelístico en sus propias lenguas, pero en la hermenéutica del movimiento pentecostal lo reduce a lenguas celestiales como una evidencia del bautismo del Espíritu Santo.

En segundo lugar, el pentecostés bíblico es muy comunitario, se evidencia una transformación comunitaria, pero el movimiento pentecostal enfatiza una conversión individual; esto también se refleja en la predicación, cuando el predicador pentecostal resalta la conversión individual.

En tercer lugar, la predicación pentecostal es muy moralista por la influencia del movimiento fundamentalista del siglo 19. A finales del siglo XIX en Norte América, nació un movimiento teológico desde varias iglesias o denominaciones que la historia le dio el nombre de Fundamentalismo. La exégesis liberal del siglo XVIII estaba entrando a instituciones, universidades e iglesias (luteranas y bautistas, entre otras). Se intentó contrarrestar esta influencia bíblica, teológica y ética, volviendo al texto bíblico, dando como resultado una ética fundamentalista. Cuando surgen las primeras iglesias pentecostales, estas adoptan la teología fundamentalista, mientras que las iglesias de corte bautista, luterana o anglicana, tuvieron opiniones divididas, por lo que unas siguieron la línea fundamental y otras la línea liberal europea.

Sin embargo, para la predicación pentecostal el libro de los hechos es muy importante, pues se muestra la obra del Espíritu Santo en acción personal y comunitaria, se presenta un

⁶ LAND, Steven. *La Espiritualidad Pentecostal: una pasión por el Reino*. Ecuador: SEMISUD, 2009. p. 75.

Espíritu que obra en la vida de las personas y de la comunidad sin acepción de personas; un espíritu que a través del testimonio invita a ser testigos y dar la vida por la causa.

Si pensamos en que la predicación pentecostal tiene sus bases en la predicación pentecostal de Pedro en Hechos 2:14-41, pues entonces debemos revisarla, ya que ésta se da como consecuencia del evento que tuvo lugar en Hechos 2:1-13, cuya acción directa de Dios interiorizó en cada uno de los que vivieron tal experiencia, dándoles identidad y vida.

¿Quién es el que predica en Hechos 2:14-41? Un humilde pescador de Galilea, hombre común, carácter fuerte y sin academia. La pregunta ¿no son galileos todos los que hablan? Se debe a que los galileos eran considerados personas ignorantes y ordinarias, especialmente para los judíos. Por ello, sorprende que Pedro siendo para muchos un hombre sin cultura ni educación, se haya convertido en un predicador con un mensaje apasionado, convincente, y haciendo su propia lectura de la experiencia de Hechos 2:1-13.

En primer lugar, nos revela una predicación evangelizadora. Pedro y Pablo, los predicadores más sobresalientes del Nuevo Testamento eran evangelistas, su mente y corazón se encendían por la evangelización. El verso 41 es enfático al decir, que los que recibieron la palabra ese día, fueron bautizados y se añadieron como tres mil personas.

El término evangelizar comparte la misma raíz y prefijo griego que evangelio “eu” significa felicidad o alegría, pero no se puede dar una noticia de felicidad sino está fundamentada en la justicia y en la paz. Por lo tanto, el sermón pentecostal de Pedro anunciaba un evangelio diferente a los sermones ilustres, distinguidos o sacerdotales de su época. Desafiaba a vivir un evangelio basado en la integridad y justicia por el prójimo, y como consecuencia la comunidad que había creído perseveraba en la doctrina, la comunión, el partimiento del pan y las oraciones.

En segundo lugar, nos revela una predicación cristocéntrica. El eje de la predicación de Pedro y Pablo fue la muerte y resurrección de Jesús, producto del encuentro personal que tuvieron con el maestro, del experimentar la vida y el poder de un Jesús resucitado. Jesús era el contenido mismo de la predicación, era la más extraordinaria realidad que podía cambiar la vida e historia del hombre, como lo hizo con Pedro y Pablo. Gran parte de este sermón resalta el ministerio de Jesús, su muerte, resurrección y exaltación.

En tercer lugar, una predicación impulsada por el Espíritu Santo. Pedro comienza su sermón citando las palabras de Joel sobre el derramamiento del Espíritu sobre jóvenes y ancianos, y que gracias a este derramamiento del Espíritu profetizarán. En el verso 33 menciona la promesa del Espíritu Santo recibido por el Padre, y en el verso 38 les pide que se arrepientan y así podrán recibir el don del Espíritu Santo. La promesa y presencia del Espíritu Santo eran para Pedro esenciales para testificar de las buenas nuevas, ese mismo Espíritu permitiría más adelante, que su vida fuese una predicación actuada.

En cuarto lugar, una predicación enfocada a la vida. Este sermón de Pedro es consecuencia de la experiencia del pentecostés en Hechos 2, y en el contexto del Antiguo Testamento las fiestas estaban ligadas a la celebración y la vida, en el Nuevo Testamento sigue la misma línea. La fiesta del pentecostés significó un nuevo sentido de la ley por el Espíritu en el interior; esta nueva escritura escoge conservar la vida. Por lo tanto, Pedro desafió a sus oyentes a reproducir al Dios de la vida en su interior, rechazando toda estructura de injusticia y de muerte. La promesa del Espíritu Santo y el regreso del Salvador hablan de una promesa de redención final.

En quinto lugar, el elemento escatológico. Según Darío López:

En el discurso de Pedro está presente la perspectiva escatológica. Pedro habló de los postreros días dando a entender con ello que la era mesiánica ya había llegado y que se estaba cumpliendo así el tiempo escatológico anunciado por los profetas.⁷

Lo que estaba pasando era una validación del obrar del Espíritu Santo, y de las profecías en el dichasen en el Antiguo Testamento. Por otro lado, debido a las persecuciones de la época, Pedro ya esperaba la segunda venida de Cristo al igual que la iglesia primitiva, para ellos se acercaban los últimos tiempos.

Perspectiva teológica

Hay dos características monumentales en la teología pentecostal. La primera característica es la salvífica. Un tema muy importante en el mundo pentecostal, porque tiene que ver con la transformación que Dios hace en nuestras vidas. Dentro de este fundamento de la salvación se entiende la sanidad o milagros; los milagros son una expresión de esa salvación mientras estemos en la tierra. Dios siempre está tratando con el elemento humano y constantemente lo está salvando, por lo tanto, la doctrina de la salvación es clave, ya que desemboca en la salvación espiritual en un futuro próximo.

La predicación neo pentecostal entiende la salvación en el ámbito espiritual y material. El neo pentecostalismo ahonda esta realidad con la Teología de la Prosperidad, porque para este nuevo movimiento, la prosperidad económica es una forma de salvación material, y encuentran las raíces más profundas en el A.T. en la Torá, en la doctrina de la retribución, donde los patriarcas recibían la salvación a través del bienestar económico, físico y generacional, es decir teniendo hijos.

La segunda característica es la escatológica. No es opuesto ni aparte de lo salvífico sino que es una continuación. El pentecostal quiere proyectarse en el más allá, reafirmar su existencia eternamente, ver la presencia de Dios y su gobierno hasta el futuro.

Hay que entender lo escatológico en dos líneas: la primera, es lo profético donde tratamos de entender el futuro inmediato a nosotros bajo las promesas divinas, y tratamos de que las promesas divinas sean favorables.

Un instrumento muy importante de la teología pentecostal escatológica y profética es la santidad. La santidad pentecostal es agrandar a Dios para traer bendiciones y que lo profético sea favorable, lo cual tiene una línea muy directa con el Antiguo Testamento, donde, si había un buen comportamiento se aseguraba un buen futuro salvífico, por lo tanto la santidad pentecostal siempre tiene connotaciones proféticas y escatológicas.

La segunda línea es lo puramente escatológico, entendida como los últimos acontecimientos salvíficos. La teología cree en una consumación de la historia con una iglesia arrebatada para Cristo y con un gobierno literal de Jesús. Una de las columnas vertebrales de la teología pentecostal es la segunda venida, pero con efectos políticos por ser un reinado del milenio y también con efectos salvíficos porque es vivir la consumación de la historia.

Es innegable, que por muchos años persistió un discurso escatológico que desgastó a las iglesias pentecostales, en cuyo sentido el mensaje era condenatorio, de juicio, futurista, permitiéndolo la desvinculación en algunas áreas sociales y políticas, como el abandono de la idea de predicar un evangelio existencial, de integridad y justicia; aquí y ahora. Hoy en día, el lenguaje y

⁷ LÓPEZ, Darío. *El Nuevo Rostro del Pentecostalismo Latinoamericano*. Perú: CENIP, 2002. p. 38.

la forma de transmitir el mensaje han cambiado. En mi opinión, el contenido escatológico sigue tan válido como actual, no ha perdido vigor, pero las iglesias pentecostales han entendido que no sólo puede predicarse de una existencia futura sino de una esperanza día tras día.

Perspectiva práctica

La predicación pentecostal nace de la experiencia que marca a un creyente pentecostal. Las experiencias y los testimonios, hablan expresiva y cotidianamente de los milagros, sanidad o provisión que un pentecostal recibe, y se cuentan en el culto para crecimiento de la fe y salvación de otras personas.

El testimonio juega un papel importante en la predicación, al contar cómo Dios irrumpió en la vida del creyente, lo rescató y le dio una nueva identidad. El testimonio en sí, ya es una predicación de lo que Dios constantemente está haciendo, y cómo está salvando al creyente, el testimonio revela el carácter y el obrar sobrenatural de Dios en sanidad y milagros; por lo tanto, la predicación es júbilo, un tiempo de gozo y de fe apasionante.

El testimonio pentecostal establece una profunda conexión entre lo viejo y lo nuevo, de allí las palabras favoritas “libre soy”, “Cristo me salvo”, “soy nueva criatura”. El testimonio es el resultado de victoria o de triunfo frente a algunas situaciones de la vida: enfermedad, escasez, pecado, injusticias, miedos, etc.

Igualmente, permite que el oyente conecte alguna parte de su vida con el personaje o con alguna situación vivida por éste, lo que hace que el mensaje sea apelante, confrontador, práctico y con sentido; este es uno de los elementos que hace que la predicación pentecostal cautive miles de corazones.

Consideraciones Finales

La predicación pentecostal todavía tiene un largo camino por recorrer, pero es necesario que los pentecostales cambien la forma de percibirse a sí mismos como pentecostales, ya nada es igual, ya los pentecostales no son la minoría, no son los marginados sin teología.

Para el pentecostal, la Biblia es clave para comprender su práctica y pensamiento. Es interesante, que la Biblia está ligada a la narrativa o al testimonio, considerada como única y verdadera, y a hechos 2 como una guía de su experiencia pentecostal. Pero debe trabajar más en su entendimiento del texto, su propia teología y experiencia pentecostal.

Por otra parte, la predicación pentecostal por muchos años partió de una teología de Santidad, la cual se basa en los fundamentos de Cristo salva, sana, bautiza y viene pronto, y éste último se convirtió en un gran distintivo. Hoy, esta predicación sigue vigente, pero no en un lenguaje condenatorio.

Algunas de las características mencionadas desde la perspectiva histórica, especialmente la de “poco exegética” debe seguirse trabajando, pues debe haber un equilibrio entre lo sensorial y el contenido bíblico - teológico.

Referencias

ÁLVAREZ, Carmelo. *Alborada en Tiempos Fecundos: Una teología ecuménica y pentecostal*. Quito, Ecuador: CLAI, 2006.

ANDERSON, Allan. *An Introduction to Pentecostalism: Global Charismatic Christianity*. Cambridge University Press, 2004.

BIRD, Joseph. Paul Ricoeurs Hermeneutical Theory and Pentecostal Proclamation. *Pneuma: The Journal of the Society Pentecostal Studies*, Florida, v. 15, n. 2, p. 203-214, 1993.

LAND, Steven. *La Espiritualidad Pentecostal: una pasión por el Reino*. Ecuador: SEMISUD, 2009.

LÓPEZ, Darío. *El Nuevo Rostro del Pentecostalismo Latinoamericano*. Perú: CENIP, 2002.

SEPÚLVEDA, Juan. Valparaíso cuna del pentecostalismo chileno. In: CHIQUETE, Daniel; ORELLANA, Luis (Org.). *Voces del Pentecostalismo Latinoamericano III: Identidad, teología, historia*. Concepción, Chile: Red Latinoamericana de Estudios Pentecostales, 2009.